

La felicidad según Boecio ¿Una “luz” del medioevo capaz de irradiar al hombre posmoderno?

Pablo Antonio Beorlegui Vicente

*Sociedad Clerical de Vida Apostólica de Derecho Pontificio
Virgo Flos Carmeli de los Heraldos del Evangelio, Brasil*

Resumen

La presente investigación trata sobre el concepto de la verdadera felicidad basándose en los libros I, II e III de la obra *De Philosophiae Consolatione* de Boethius. El autor, por medio de un diálogo ficticio con la “*Sabiduría*”, busca dar sentido a su reclusión injusta legándonos una profunda reflexión acerca del eje de la verdadera felicidad. Demostrando con argumentos lógicos que para saciar el alma del hombre no se puede buscar por medios de los bienes finitos, sino por el contrario alcanzar los bienes perennes y sobretodo los infinitos. Esta reflexión es de particular utilidad como punto de referencia para el hombre post-moderno.

Palabras clave

Felicidad - sumo bien - Boecio - filosofía - fin último.

Abstract

This research deals with the concept of true happiness based on books I, II and III of the book *De Philosophiae Consolatione* of Boethius. The author, through a fictitious dialogue with the “*Wisdom*”, seeks to give meaning to unjust reclusion leaving us a deep reflection about the axis of true happiness. Demonstrates he with logical arguments that satisfaction of human soul cannot be reached by means of finite goods, but rather through perennial and especially the infinite goods. This reflection is particularly useful as a reference point for the post-modern man.

Keywords

Happiness - supreme good - Boethius - Philosophy - last end.

Recepción de artículo: 13-8-2015

Aceptación de artículo: 13-10-2015

Introducción

Existe un problema que tarde o temprano asoma en el hombre actual... él de la felicidad. ¿Qué es? ¿En qué consiste? ¿Por qué todos hombres la buscan? ¿Dónde se encuentra? Son preguntas que surgen independientes de la edad, nacionalidad y condición social. A lo largo de la historia muchos filósofos se han ocupado en querer responder estas interrogantes, pero desde el medioevo nos parecen venir importantes “luces” que podrían servir de pauta en la actualidad. ‘¿Quién es el hombre que ama la vida y desea gozar de días felices?’¹

Para muchas personas la felicidad esta en querer vivir todo tipo de experiencias y hacer los esfuerzos más increíbles para que al final de sus días puedan decir: ‘hicimos y fuimos todo lo que aspirábamos’, y por consiguiente fueron felices. Siguiendo con esta misma “familia” de personas, imaginemos que la persona se encuentra llenos de planes para su futuro y en determinado momento sufre un accidente o una enfermedad y por consecuencia de ello se ve destinada a una vida diametralmente opuesta a lo se habían imaginado; Entonces ¿puede ser feliz?

Al encontrar la obra *De Philosophiae Consolatione* descubrimos la historia de su autor que puede transformarse para muchos lectores en paradoja, y a la vez, una solución. Un hombre que estaba en la cúspide de su fama y por calumnias se ve condenado injustamente a una muerte atroz; el contrasentido: durante su encierro, en medio de un sufrimiento moral y físico inenarrable, descubre la finalidad de su vida, la paz y la felicidad. La solución, ¿Será que en lo propuesto por Boecio está la fuente de la verdadera felicidad?

En este artículo, se pretenderá hacer un estudio de Boecio y su mayor obra², centrándose principalmente en el concepto de felicidad. En la primera parte tratará brevemente de su vida y de su libro. El segundo apartado versará sobre la definición de felicidad y de las formas equivocadas que los hombres, en innumerables ocasiones, buscan alcanzarla. La tercera mostrará cómo la felicidad está, en última instancia, en el Motor Inmóvil, la Primera Causa, el principio y el final de todo: Dios.

¹ Salmo 33, 13.

² Para este trabajo hemos elegido la edición de la Consolación De La Filosofía traducida al portugués por William Li; la edición de la misma obra, en inglés, HF Stewart, EK Rand y Prueba, publicado por Harvard University Press. También nos hemos basado en la edición de C. Moreschini en lengua latina. Recurrimos además a las traducciones en lengua española e italiana para permitir una mejor comprensión del texto. En base a estas obras hemos hecho la traducción personal al español. En las referencias irá “Boecio” en los textos en español y “Boethius”, en la referencia latina.

Anicius Manlius Severinus Boethius y su obra *De Consolatione Philosophiae*.

El siglo V, en el Imperio Romano, fue una época de grandes invasiones y grandes disputas ideológicas, para algunos, los

más difíciles años del occidente cristiano.³

En el campo de las invasiones, un gran número de bárbaros intentó invadir el Gran Imperio, incluyendo los godos y los vándalos, quienes fueron sucedidos por una más temible horda: los hunos, dirigido por su rey Atila. A pesar de toda esta confusión, en el campo de la *sacra doctrina*, el Concilio de Calcedonia confirmó la enseñanza de la doble naturaleza de Cristo.⁴

Fue entonces que nació *Anicius Manlius Severinus Boethius*,⁵ (alrededor de 480-525 d.C.) miembro de una importante familia romana. Nacido después del final del Imperio de Occidente, perdió a su padre *Aurelius Manlius Boethius* cuando era muy joven y pronto fue adoptado el cónsul de la familia *Quintus Aurelius Memmius Symmachus*, importante y prestigioso político, que por sus dotes – era conocido por su arte de hablar- llegó a ser alcalde de Roma y titular del Senado. Symmachus fue quién le colocó en el mundo político romano y en el mundo literario-filosófico grecolatino.

Rusticiana, hija de Symmachus, fue la esposa de Boecio, quien dio a luz dos hijos. En el 510, Boecio se convirtió en cónsul y se pudo contemplar a sus hijos transformarse en cónsules en el 522. Ese mismo año, Teodórico lo elevó

³ Benedicto XVI 2008, p. 12.

⁴ Kenny 2009, p. 37. '*O Concílio de Éfeso, em 431, condenou Nestório, o bispo de Constantinopla, porque ele ensinava que Maria, a mãe de Jesus, não era a mãe de Deus. Como podia ele sustentar isso - argumentava Cirilo, o bispo alexandrino - se realmente acreditava que Jesus era Deus? A forma correta de formular a doutrina da Encarnação declarou o Concílio, era dizer que Cristo, uma única pessoa, possuía duas naturezas distintas, uma divina e uma humana. O Concílio, todavia, não avançou suficientemente no entender de alguns alexandrinos que acreditavam que o Filho encarnado de Deus possuía apenas uma única natureza. Esses extremistas organizaram um segundo concílio em Éfeso, que proclamou a doutrina da natureza única (Monofisismo). O papa Leão, que apresentara uma evidência por escrito a favor da natureza dupla, denunciou esse concílio como um covil de ladrões. Encorajada pelo apoio de Roma, Constantinopla contra-atacou Alexandria, e num Concílio em Calcedônia, em 451, a doutrina da natureza dupla foi confirmada. Cristo era Deus perfeito e homem perfeito, com um corpo humano e uma alma humana, compartilhando divindade com seu pai e compartilhando humanidade conosco.*

⁵ Marebom 2009, p. 15. '*Boethius contemporaries regarded him as a man of intellectual distinction, addressing him as 'your prudence,' 'your wisdom,' and 'most learned of men.' Writing to him when he was in his twenties, Cassiodorus mentioned his having translated into Latin works by Pythagoras, Ptolemy, Nicomachus, Euclid, Plato, Aristotle and Archimedes.*

a ocupar importantes cargos de estado y de política exterior⁶ los cuales ocupó, según dice, con total integridad.⁷ Nombrar romanos a puestos de gran influencia era una práctica común de Teodorico y que recibió de su antecesor Odoacer. Boecio, entonces, vivió una vida tranquila, fácil y alegre como dijo poco antes de morir:

Yo, que otrora escribía poemas llenos de alegría [...] gloria de una juventud otrora feliz y prometedora, [...] cuando la malévola fortuna me favorecía con bienes percederos.⁸

Enfrentada como un deber, su vida pública le llevó la mayor parte del tiempo que necesitaba para implementar su proyecto anunciado en el *De Interpretatione* (II, 2): comentar y traducir al latín el *corpus* aristotélico y los diálogos de Platón, destacando la correlación, en temas fundamentales, entre los dos filósofos griegos.

Así Boecio presenta un “compromiso cultural”, es decir, ‘volver a recorrer fielmente un *iter*⁹’ ya tradicional en la filosofía clásica: de la lógica a la metafísica y luego a la teología.¹⁰

Este *iter* o ruta está determinada por un plan coherente de estudios, que resultan de una fascinación personal por el aprendizaje.

Sin embargo, Boecio no se mantuvo por largo tiempo en su posición honorable debido a que se volvió sospechoso de estar involucrado en un insidioso plan de estimular al emperador Justino en Constantinopla para invadir Italia, fuera de otras calumnias.¹¹ Así que en 524 fue condenado a muerte -sin que ninguno

⁶ Kenny 2009, p. 38.

⁷ Boecio 1998, p. 11. [...] sólo el deseo de hacer el bien me arrastró a la política.

⁸ Boecio 1998, p. 3.

⁹ Camino, Proceso.

¹⁰ Sousa 2007, p. 14.

¹¹ Sousa 2007, pp. 15-16. ‘Mas o acontecimento que terá originado a ruína política de Boecio foi a defesa do Senador Albino face a Cipriano. Albino é acusado de manter correspondência com pessoas próximas do Imperador Justino de Constantinopla, traindo Teodorico. Boecio que poderá ter sido um dos *magister officiorum* requisitados para a apreciação do caso de Albino, defendeu-o e viu-se posteriormente acusado. A compreensão desta situação obriga-nos a perceber um pouco da história política e eclesiástica da altura. Com o fim do cisma religioso em 519, em que o Imperador ortodoxo Justino reconhecia a completa submissão de Constantinopla a Roma, a separação entre cristãos do Ocidente e do Oriente deixa de fazer sentido. Esta aproximação constituía uma ameaça ao reinado de Teodorico. O rei temia que grupos religiosos romanos pró-bizantinos e alguns senadores Romanos vissem o Império oriental como um meio de remover os Ostrogodos do poder em Itália. O reinado de Teodorico viu-se, então, envolvido em incertezas e dúvidas. A notícia de que teria sido interceptada correspondência entre um elemento do Senado e pessoas próximas do Imperador Justino, confirmam as suspeitas e corroboram uma conjectura de traição. Nas palavras de Boecio, Albino foi vítima de uma acusação sem

de los miembros del Senado pidieran investigar la situación- y le confiscaron sus bienes, sin tener el derecho a presentar su propia defensa.

Después de la sentencia, fuera encarcelado en una fortaleza en Pavia. Fue durante este período de detención, y teniendo la sentencia de muerte delante de sus ojos, donde escribió la obra: *La Consolación De La Filosofía* ‘para dar un sentido a su reclusión injusta.’¹² Su muerte fue terrible – ‘ataron a su cabeza con una fuerte cuerda y comenzaron a apretarla hasta el punto de que sus ojos salieron proyectados de sus órbitas.’¹³

Boecio dejó escritos y traducciones de las obras de Aristóteles al latín, ‘fue a través de estos textos que la Edad Media conoció Aristóteles hasta el siglo XII.’¹⁴

Sus obras se dividen en Sacras y Filosóficas.

Sacras: 1ª *Quomodo Trinitas Unus Deus ac non tres Dii*. (*De Santa Trinitate* ou *De Trinitate*.); 2ª *Quomodo substantiae in eo quod sint, bonae sint, cum non sint substantialia bona*. (*Liber de Hebdomadibus*). Filosóficas: 1ª *In Isagogen Porphyrii Commentorum Editio prima et secunda*.; 2ª *In Categorías Aristotelis libri IV*.; 3ª *In librum Aristotelis De Interpretatione libri II*.; 4ª *Introductio ad categóricos syllogismos*.; 5ª *De Syllogismo categorico*.; 6ª *De Syllogismo hypothetico*.; 7ª *De Divisione*.; 8ª *De Diffinitione*.; 9ª *De Divisione*.; 10ª *De differentiis topicis*. Ciencias Particulares: 1ª *De musica libri V*.; 2ª *De Arithmetica libri II*.

Analizando el elenco anterior – aún incompleto- se puede observar su amplio conocimiento en filosofía, literatura y arte; no solamente del mundo romano, sino también del griego. Boecio, a pesar de no originar tantas obras como San Agustín o Santo Tomás de Aquino, jugó un importante papel al influir en la Edad Media.¹⁵

provas e com isso o rei tentou culpar todos os senadores na ânsia de extinguir o Senado. A sua defesa do colega e do Senado, enquanto instituição, valeu-lhe as seguintes acusações: desejar a salvação do Senado, impedir um informador de apresentar documentos que provavam a traição do Senado, desejar a liberdade de Roma, praticar magia e procurar ajuda junto de espíritos maléficos. Os delatores que, segundo Boecio, sustentaram a acusação de Cipriano, foram Basílio, Opilio e Gaudêncio. Todos eles são apresentados pelo nosso autor como personalidades de carácter duvidoso: Basílio havia sido destituído do serviço real e Opilio e Gaudêncio condenados por fraude e expulsos por ordem do rei da cidade de Ravena. Mesmo assim as suas denúncias foram aceites. Face àquelas acusações, Boecio segue a norma socrática: não oculta a verdade nem consente a mentira. Nega quaisquer práticas de magia ou de evocação de espíritos maléficos mas não pode negar que deseja (e sempre desejará) a salvação do Senado.’

¹² Benedicto XVI 2008, p. 12

¹³ Sousa 2007, p. 18.

¹⁴ Antiseri; Reale 2005, p. 130.

¹⁵ Marebom 2003, p. 164. ‘Boethius’s influence in the Middle Ages was immense. Only Aristotle and Augustine had so great a direct influence over so wide a range of intellectual life. [...] Medieval

Como se dijo anteriormente, el libro más célebre de Boecio es el *De Consolatione Philosophiae* obra central de este trabajo. A modo de reseña podemos decir que la obra mayor de Boecio consta de cinco libros, divididos en diversos diálogos.

El autor utiliza en su obra los términos de la “*Sabiduría*” o la “*Filosofía*”,¹⁶ como una persona real con autoridad delante la cual expone sus dudas. En realidad es el mismo que utiliza los recursos de su intelecto para que por medio de este “diálogo” suavizar su dolor y encontrar un sentido a lo que le está acaeciendo.

En el primer libro, además de quejarse de su injusto encarcelamiento, resalta la figura de la *Filosofía*, donde se le aparece en una especie de “sueño despierto” o de “visión”,¹⁷ justo cuando todas las cosas pasajeras, materiales y transitorias parecían haberle abandonado, al Santo de Pavía¹⁸ le quedo lo que nunca lo había dejado.

Sobre el segundo y tercer libro haremos un breve resumen ya que los abordaremos en profundidad en el próximo punto cuando hablemos del concepto de la felicidad en Boecio. El segundo libro básicamente muestra cómo la felicidad no se encuentra en los bienes materiales, ya que son pasajeros. El tercer libro también se desenvuelve en el ámbito de la felicidad mostrando cuales son los caminos equivocados que intentan la felicidad; sin embargo, destaca la esencia de la felicidad y lo que es la verdadera felicidad, llegando a la conclusión que sólo se encuentra en Dios.¹⁹

scholars turned again and again to the Opuscula sacra and the Consolation because they are complex, difficult and remarkable works.'

¹⁶ Colocaremos en cursiva en el texto para que no se confunda el lector.

¹⁷ ‘*Haec dum me cum tacitus ipse reputarem querimoniamque lacrimabilem stili officio signarem astitisse mihi supra uerticem uisa est mulier reuerendi admodum uultus, oculis ardentibus et ultra communem hominum ualentiam perspicacibus, colore uiuido atque inexhausti uigoris, quamuis ita aevi plena foret ut nullo modo nostrae crederetur aetatis, statura discretionis ambiguae. Nam nunc quidem ad communem sese hominum mensuram cobibebat, nunc uero pulsare caelum summi uerticis cacumine uidebatur; quae cum altius caput extulisset ipsum etiam caelum penetrabat respicientiumque hominum frustrabatur intuitum. Uestes erant tenuissimis filis subtili artificio indissolubili materia perfectae, quas, uti post eadem prodente cognoui, suis manibus ipsa texuerat; quarum speciem, ueluti fumosas imagines solet, caligo quaedam neglectae uetustatis obduxerat. Harum in extremo margine P graecum, in supremo uero T legebatur intextum atque inter utrasque litteras in scalarum modum gradus quidam insigniti uidebantur, quibus ab inferiore ad superius elementum esset ascensus.[...]Itaque ubi in eam deduxi oculos intuitumque defixi, respicio nutricem meam, cuius ab adulescentia laribus obuersatus fueram, Philosophiam.’ Boethius 2005, pp. 4-9.*

¹⁸ Así Boecio es venerado en la ciudad de Pavia (Beatificado por el papa León XIII en 1883.).

¹⁹ En pocas palabras, el Papa Benedicto XVI, explicando lo que Boecio escribió en su libro, en particular en relación con los libros II y III dijo: ‘*Nesta obra, no cárcere, busca a consolação, a luz, a sabedoria. E diz que soube distinguir, precisamente em tal situação, entre os bens aparentes – na prisão eles desaparecem – e os bens verdadeiros, como a amizade autêntica que mesmo na prisão não desaparecem. O bem mais excelso é Deus.*’ Benedicto XVI 2008, p. 12.

El libro IV trata sobre la providencia divina, sobre todo, intentando responder lo siguiente: “¿Por qué prosperan los malvados?” Y el libro V aborda el misterio de la reconciliación de la Divina Providencia con la libre voluntad humana, que en última instancia, intentará responder a la siguiente pregunta: ‘¿Si Dios sabe todo lo que va a pasar antes de que suceda y si todo lo que sucede obedece a los decretos de la Providencia, como se entiende la libertad humana?’²⁰

Las sentencias de la Sabiduría o una reflexión para el hombre posmoderno.

Como encima fue enunciado, según lo afirmado por Boecio en su obra, intentaremos obtener “luces” sobre el tema de la felicidad y su aplicación a nuestros días. Partiremos con la definición que el Santo de Pavía nos legó: ‘Se trata de un bien que, cuando se obtiene, no deja lugar a cualquier otro deseo.’²¹

Si el hombre busca la felicidad, por lo tanto desea el bien total, entonces cabe preguntarse el porqué de tanto desvaríos y titubeos en la actualidad para la consecución del mismo.

Indagamos lo que el autor de la obra *De Consolatione Philosophiae* nos podría decir; encontramos lo siguiente: ‘Todos los hombres tienen en ellos el deseo innato del verdadero bien, pero los errores de su ignorancia los desvían para aquellos que son falsos.’²²

Siguiendo con Boecio, este le preguntó a la *Sabiduría* sobre el asunto y cuál es la solución; Ella, apoyándose solamente en la lógica, responde afirmando que una manera de averiguar el camino correcto hacia un determinado lugar es descartar aquellos no lo son. Veremos a continuación algunas pinceladas de este “diálogo”, el cual nos puede dar pistas para la solución del problema-objeto de esta investigación.

Lo primero que se plantea Boecio es constatar tanto en su vida como la de otros individuos la búsqueda de la seguridad en las cosas materiales: ‘Algunos hombres, creyendo que el bien supremo es no faltarles nada, trabajan incansablemente para amasar riquezas.’²³

Cualquier persona puede decir que no existe nada de malo en esto porque la

²⁰ Benedicto XVI 2008, p. 12. Él nos enseña que no es el acaso quién nos gobierna, sino la Providencia, y que ella tiene un rostro. Se puede hablar con la Providencia, porque Ella es Dios.

²¹ Boecio 1998, p. 55.

²² ‘*Omnis mortalium cura, quam multiplicium studiorum labor exercet, diverso quidem calle procedit, sed ad unum tamen beatitudinis finem nititur pervenire.*’ Boethius 2005, p. 60.

²³ ‘*Quorum quidem alii summum bonum esse nibilo indigere credentes, ut divitiis affluent elaborant.*’ Boethius 2005, p. 60.

seguridad es un bien y si para obtenerla sirven los bienes materiales como el dinero ¿*acaso en eso no podríamos encontrar la felicidad?* mientras más dineros más seguros. Por otra parte la inmensa mayoría de los hombres busca la fortuna ¿*Acaso eso no es una prueba que en el dinero está el ansiado “supremo bien”?*

Veamos qué es lo que le responde la *Sabiduría* a Boecio: ‘¿Acaso existe el hombre que posea una felicidad tan perfecta que no se queje de algo? La felicidad terrenal trae siempre consigo preocupaciones y, además de no ser completa, siempre tiene un término.’²⁴

Lo anterior es fácil constatar y de una lógica irrefutable pero se le podría argumentar aduciendo a otros bienes materiales como la sangre (nobleza), la familia, etc. que dan más estabilidad. La *Sabiduría* continúa con su argumentación:

Uno posee una inmensa riqueza, pero avergonzado de su origen humilde; otro es de linaje noble e ilustre, pero preferiría no serlo debido a su inseguridad y pobreza. Otro tiene ambos bienes, pero no se conforma con su celibato; existe aquel que está felizmente casado pero no tiene hijos, y acumula riquezas para una persona que no es de su sangre. Tal otro tuvo la alegría de tener hijos, pero la conducta de ellos lo deja desolado.²⁵

Boecio termina sentenciando: ‘En resumen, nadie está contento con su situación, y cada contexto implica un aspecto que no es perceptible a menos que sea experimentado, y los que lo experimentan saben lo malo que es.’²⁶

Arguyendo como tantos hombres de hoy, podríamos señalar que, es verdad lo antes argumentado, pero si la persona tiene todo, esto es, nobleza, dinero, bienes, familia. ¿*Acaso en esto no podría estar la felicidad?* la *Sabiduría* responde:

Existe el caso de las personas más favorecidas por la fortuna, cuya sensibilidad aumenta en la medida de su felicidad; la más mínima adversidad los desanima: se necesita muy poco para sacar a estos afortunados de su felicidad.²⁷

²⁴ ‘*Quis est enim tam compositae felicitatis ut non aliqua ex parte cum status sui qualitate rixetur? Anxia enim res est humanorum condicio bonorum et quae vel numquam tota proveniat vel numquam perpetua subsistat.*’ Boethius 2005, pp. 38-39.

²⁵ ‘*Huic census exuberat, sed est pudori degener sanguis; hunc nobilitas notum facit, sed angustia rei familiaris inclusus esse mallet ignotus. Ille utroque circumfluit vitam caelibem deflet; ille nuptiis felix orbis liberis alieno censum nutrit heredi; alius prole laetatus filli filiaeve delictis maestus illacrimat.*’ Boethius 2005, pp. 38-39.

²⁶ ‘*Id circo nemo facile cum fortunae suae conditione concordat; inest enim singulis quod inexpertus ignoret, expertus exhorreat.*’ Boethius 2005, pp. 38-39.

²⁷ ‘*Adde quod felicissimi cuiusque delicatissimus sensus est, et nisi ad nutum cuncta suppetant omnis adversitatis insolens minimis quibusque prosternitur: adeo perexigua sunt quae fortunatissimis bea-*

Si la felicidad completa definitivamente no se encuentra en los bienes materiales, entonces está en aquellos que no lo son, por ejemplo: el honor, el poder, la fama, los placeres sensuales etc. Veamos los consejos que la *Filosofía* proporcionó al santo encarcelado para solucionar este dilema.

A lo largo de la historia existieron muchas personas que buscaron a estos bienes por encima de todas las cosas. Remontándonos a la época del imperio romano, recordamos a un personaje que fue dotado de todo el poder y honra que podría pretender un hombre en esa época: ser jefe supremo de la nación que “dominaba el mundo”; su nombre es Nerón. Sin embargo, este emperador, es recordado de un modo diverso de lo que pudiese haber pretendido; a seguir los decires de la *Filosofía*: ‘Se revestía con insolencia de tiro púrpura y perlas preciosas. Todos, sin embargo, odiaban a Nerón y sus devastadores excesos.’²⁸

Es verdad que los altos cargos proporcionan mucha dignidad y hace ser muy conocidos a las personas que los poseen – lisonjeando su amor propio -, pero estos no confieren la virtud ni la capacidad, ni siquiera los libra de sus defectos. Entonces cuando son colocados en una situación de destaque, sus vicios, -que en una persona normal pasarían desapercibidos-, en un puesto de honra, quedan a la luz y expuestos al juicio de todo el mundo. Siguiendo con Nerón, sentencia la *Sabiduría*:

A veces, este desvergonzado ofreció a los venerables senadores diversos puestos sin prestigio; porque ¿Quién consideraría una cosa buena atraer honores para sí de manos de un crápula?²⁹

Todo el mundo posee sus responsabilidades y esto les genera preocupaciones. Estas crecen en la medida que la persona va aumentando su edad porque a mayor edad más responsabilidad y más capacidad para tener poder. Pero también tener poder – como encima fue analizado con Nerón- tiene sus dificultades: a mayor poder más preocupación y angustia. Veamos lo que manifiesta la *Sabiduría* a Boecio con respecto a este bien:

¿Qué es, después de todo el poder que no puede dejar de evadir las preocupaciones o prevenir el miedo y la angustia? Ahora, a los propios reyes les gustaría llevar una vida sin preocupaciones, pero es imposible; por lo tanto, ellos se jactan de su poder. ¿Crees que es poderoso

titudinis summam detrahunt. Boethius 2005, pp. 38-39.

²⁸ ‘*Quamuis se Tyrio superbus ostro comeret et niveis lapillis, invisus tamen omnibus vigeat luxuriae Nero saevientis.*’ Boethius 2005, p. 68.

²⁹ ‘*Sed quondam dabat improbus verendis patribus indecores curules. Quis illos igitur putet beatos quos miseri tribuunt honores?*’ Boethius 2005, p. 68.

el hombre que quiere más de lo que puede, que sólo anda rodeado de guardias, temiendo más que siendo temido y cuyo poder se manifiesta sólo con el consentimiento de sus subordinados?³⁰

Hoy en día existe un aumento – excesivo para muchos- de las llamadas “redes sociales”, donde las personas -en su mayoría- buscan emitir sus opiniones, inclusive con fotos, grabaciones, etc. También, por los mismos medios, buscan hacerse un “auto reportaje” diario, incluso minuto a minuto; esto acaso, ¿No esconde un deseo insaciable de perpetuarse en la memoria y tener fama? Boecio preguntó a la *Sabiduría* sobre esta, dando una respuesta que se podría aplicar para nuestros días: ‘[cuántos hombres] deben su fama a las opiniones erróneas de la multitud: ¿Qué puede ser más vergonzoso que esto?’³¹

Lo antes afirmado podría ser un llamado a la reflexión de tantos hombres de la actualidad; porque infelizmente ese “auto juicio” expuesto en el internet corre el riesgo de no gozar de objetividad buscando un favorecimiento personal muchas veces engañoso. La *Sabiduría*, a continuación, parece darnos un consejo:

No llevo en cuenta en lo más mínimo el reconocimiento público, porque él no procede de un juicio sobrio que perdura en el tiempo. En cuanto a la vanidad y la inutilidad de un nombre ilustre, ¿Quién no reconocería su vacío? [...] Toda la humanidad tiene el mismo origen, uno sólo es el Padre del universo, Él sólo lo dirige, fue Él quien dio a Febo sus rayos, y a la Luna su crecimiento, y también a los hombres la tierra y las estrellas al cielo [...] ¿Por qué [los hombres] se vanaglorian de su linaje y se jactan de sus antepasados? Considerad vuestro origen en Dios, vuestro Creador: todos son igualmente nobles a menos que renieguen su origen divino, entregándose a los peores vicios.³²

Encima fue argumentado sobre que las personas buscan la seguridad y recurre

³⁰ *‘Quae est igitur haec potestas, quae sollicitudinum morsus expellere, quae formidinum aculeos vitare nequit? atqui vellent ipsi vixisse securi, sed nequeunt; debinc de potestate gloriantur. An tu potentem censes quem videas velle quod non possit efficere, potentem censes qui satellite latus ambit, qui quos terret ipse plus metuit, qui ut potens esse videatur, in servientium manu situm est?’* Boethius 2005, p. 69.

³¹ *‘Magnum saepe nomen falsis vulgi opinionibus abstulerunt. Quo quid turpius excogitari potest?’* Boethius 2005, p. 60.

³² *‘Inter haec vero popularem gratiam ne commemoratione quidem dignam puto, quae nec iudicio provenit nec umquam firma perdurat. Iam vero quam sit mane, quam futile nobilitatis nomen, quis non videat? [...] Omne hominum genus in terris simili surgit ab ortu: unus enim rerum pater est, unus cuncta ministrat. Ille dedit Phoebos radios, dedit et cornua lunae, ille homines etiam terris dedit et sidera caelo [...] Quid genus et proavos strepitis? Si primordia vestra auctoremque deum spectes, nullus degener exstat, ni vitiiis peiora fovens proprium deserat ortum.’* Boethius 2005, pp. 71-72.

a los bienes materiales para obtenerla. Hombre seguro es aquel que no posee angustias ni preocupaciones, pero reducir la vida a sólo eso, sería como por ejemplo un automóvil que se deja estacionado para no gastar combustible o para evitar un desperfecto, la fabricación de ese auto no serviría de nada porque fue hecho, entre otras cosas, para trasladar personas de una parte a otra, entonces, si se deja guardado sería una fabricación frustrada, además de ser un gasto inútil. La vida parece ser más que dedicarla a simplemente no tener preocupaciones; es más que dedicarse a no hacer nada; es más que a no correr ningún riesgo o dar ninguna opinión para no ser contradicho. Entonces ¿Qué es vivir? ¿Para que esta la vida?

Queriendo responder lo anterior encontramos un grupo de personas que a los decires de Boecio es bien numeroso: 'la mayoría cree haber obtenido el sumo bien cuando están alegres y contentos: a sus ojos la suprema felicidad consiste emborracharse de placer.'³³

Si el placer es un bien y lo que se está buscando es el bien total, por consiguiente estas personas van detrás de placeres cada vez mayores llegando al placer sensual. Si todo el mundo lo busca ¿este lo vuelve feliz? El Santo de Pavia preguntó este asunto a la *Sabiduría*. A continuación su respuesta:

¿Qué es lo que podría decir de los placeres sensuales, cuya búsqueda siempre es acompañada de los tormentos, y la satisfacción, de remordimientos? ¿Cuántas enfermedades, cuantos sufrimientos, les sobreviene, como consecuencia de sus excesos, a aquellos que la disfrutan? Confieso ignorar qué clase de atractivo se puede encontrar allí. Pero sólo basta recordar las antiguas pasiones para reconocer que siempre terminaron en el sufrimiento.³⁴

Estos individuos podrían responder diciendo: ¡Miren como somos felices porque la vida es para gozarla! ¿Tendrán la razón? Continúa la *Sabiduría*:

Y si los placeres pueden conducir a la felicidad, ¿Por qué no afirmar que los animales conocen la felicidad ya que todos sus esfuerzos tienden a satisfacer una necesidad física?³⁵

³³ 'Plurimi vero boni fructum gaudio laetitiaque metiuntur; hi felicissimum putant voluptate diffluere.' Boethius 2005, p. 60.

³⁴ 'Quid autem de corporis voluptatibus loquar, quarum appetentia quidem plena est anxietatis, satietas vero paenitentiae? Quantos illae morbos, quam intolerabiles dolores quasi quendam fructum nequitiae fruendum solent referre corporibus! Quarum motus quid habeat iucunditatis ignoro; tristes vero esse voluptatum exitus, quisquis reminisci libidinum suarum volet, intellet.' Boethius 2005, pp. 72-73.

³⁵ 'Quae si beatos explicare possunt, nihil causae est quin pecudes quoque beatæ esse dicantur, qua-

¿Y la unión de los cónyuges en el matrimonio? en ella está la base de la familia,

Es cierto que la satisfacción de tener a una mujer y una familia podría ser una fuente de un placer perfectamente honrado, pero alguien que no recuerdo ahora, dijo, con razón, que descubrió en sus hijos la figura de sus verdugos; y no hace falta decir que, cualquiera que sea su índole, será motivo de preocupación: hiciste ya la experiencia en otros tiempos y todavía hoy vives con esa inquietud.³⁶

Con las “respuestas” de la *Sabiduría* a Boecio, se observa claramente que en los placeres sensuales no se encuentra el “bien total” y por consiguiente la felicidad.

Después de observar en este apartado los caminos o rutas que, aparentemente llevan a la felicidad, se observa que todos conducen a un callejón sin salida o a un lugar que no existe. Porque si la felicidad consiste en un bien que, cuando se obtiene, no deja lugar a cualquier otro deseo,³⁷ observamos que los bienes materiales, y los que no lo son, no se cumple lo expuesto en la definición de Boecio. Con ellos no se obtiene el “bien total” y por ende se concluye que teniendo a estos por finalidad no se logra la felicidad.

La felicidad reside en la procura de lo Infinito

Un determinado bien se busca según la necesidad y circunstancias. En un día muy caluroso lo más seguros que tengamos mucha sed y esta nos haga buscar un buen refrigerio; también se podría decir que una vez saciada la sed, por ejemplo, al final de esta jornada deseemos un succulento plato de comida, pero lo anterior no sería completo sin la compañía de uno o dos comensales con los cuales debatiríamos las vicisitudes el día relatando nuestras penas y alegrías, etc. Prestando atención en los bienes deseados: agua, comida, compañía, podríamos preguntarnos cuál fue el mayor y el más importante, responderíamos que “todo”, porque fueron necesarios en su momento para satisfacer nuestras necesidades. Con lo anterior se observa lo siguiente: que las necesidades de un individuo no se pueden reducir a una o dos sino muchas y para saber cuál es aquel ‘bien que, cuando se obtiene, no deja lugar a cualquier otro deseo’³⁸ tenemos que preguntarnos que es “lo que hay que satisfacer” para averiguar después el bien que le podría satisfacer por entero.

rum omnis ad explendam corporalem lacunam festinat intentio. Boethius 2005, pp. 72-73.

³⁶ *‘Honestissima quidem coniugis foret liberorumque iucunditas; sed nimis e natura dictum est nescio quem filios invenisse tortorem. Quorum quam sit mordax quaecumque condicio neque alias expertum te neque nunc anxium necesse est admonere.’* Boethius 2005, pp. 72-73.

³⁷ Boecio 2005, p. 55.

³⁸ Boecio 2005, p. 55.

El ser humano es el más complejo e indivisible de las criaturas; su naturaleza integral demanda la unión de cuerpo y alma: sometién dose a todas las leyes de la materia y tendiendo también a un ideal superior por las más altas aspiraciones del espíritu, es el punto de convergencia de todas las ciencias biológicas, psicológicas y morales.

Aunque finito, el hombre posee como que una semilla de infinito, puesto que fue creado a imagen y semejanza de Dios, el ser infinito, para lo cual está hecho. Quiere conocer la Verdad infinita y amar el Bien infinito. Sus facultades superiores - la inteligencia y la voluntad - poseen una amplitud infinita. Los sentidos perciben solamente una modalidad sensible del ser o de la realidad, pero la inteligencia capta el ser, la realidad de las cosas, su existencia, y percibe que el ser, de sí, no tiene límites. De esta forma, muy superior a los sentidos y a la imaginación, la inteligencia humana desea conocer no solamente los seres limitados y finitos, sino también el Ser infinito, en la medida en que este le sea cognoscible.³⁹

Por lo tanto el hombre de por sí está abierto a lo trascendente como una necesidad de encontrar aquello donde él procede,⁴⁰ esto porque el hombre es finito, y

es característico de todo lo finito el hecho de que no puede ser comprendido exclusivamente por sí mismo, sino que remite a un primer ser que debemos considerar infinito o, más correctamente, al ser infinito, porque el ser infinito solo puede ser Uno.

Lo infinito no se puede saciar con lo finito; quién busca saciar esa “sed” de lo infinito que existe en el hombre con bienes finitos, materiales o inmateriales, da en lo apuntado por la *Sabiduría* a Boecio en el apartado anterior. Para saciar lo infinito sólo es lo infinito, lo único infinito es Dios, concluyendo que no existe un bien mayor que Él. Para Boecio Dios es el perfecto y soberano bien.⁴¹

³⁹ Garrigou-Lagrange 1942, pp. 44 - 57.

⁴⁰ Tomás de Aquino 2006, I^a, q. 12, a.1, 1 co. Santo Tomás afirma que la felicidad última del hombre parece estar unida al descubrimiento de ese Ser del cual procede:

‘Porque la felicidad última del hombre está en lo que es principio de su ser, ya que algo es tanto más perfecto cuanto más unido está a su principio.’

‘In ipso enim est ultima perfectio rationalis creaturae, quia est ei principium essendi, intantum enim unumquodque perfectum est, inquantum ad suum principium attingit.’

⁴¹ Boecio 2005, p. 76. ‘Todos los hombres concuerdan en afirmar que Dios, principio de todas las cosas, es bueno. Y, como no podemos concebir nada mejor que Dios, ¿quién podría dudar de que aquello que es mejor que todo el resto sea bueno? Por lo tanto, nuestros raciocinios muestran que Dios es tan bueno que está fuera de duda que el bien perfecto también está en Él. Caso contrario Dios no podría ser principio de todas las cosas. Pues, si hubiese algo que poseyese el bien

A lo largo de este trabajo hemos observado que todas las acciones llevadas a cabo por el hombre están en la búsqueda de un bien, pero sobre todo las practica para ser feliz. El hombre tiene un deseo intrínseco de la felicidad y de ahí que su búsqueda se le hace tan necesaria y que el supremo bien esta en lo infinito y lo infinito es sólo Dios;

Si de un lado es por la adquisición de la felicidad que las personas se hacen felices y, de otro, la felicidad es, por naturaleza, divina, se concluye que es por la adquisición de lo divino que ellas se pueden hacer felices.⁴²

Observando el argumento que la *Sabiduría* nos acaba de entregar, queda claro que debe ser así, pero en la práctica no lo es. Apoyando esta consideración, Santo Tomás señala que la gran dificultad que el hombre tiene para alcanzar lo anterior, radica en que a Dios no se le puede ver, no se le puede tocar, ni conocer en su esencia debida a que entre uno y otro no existe proporción.⁴³ Pero también el Aquinate afirma que el hombre se hace capaz de Dios, capaz de lo infinito, por medio de la admiración.⁴⁴ La *Sabiduría* parece apoyar al autor de la *Summa Theologica* afirmando:

Y así, de las misma forma, es por la adquisición de la justicia que las personas se hacen justas, y por la adquisición de la sabiduría, sabias. Si seguimos la misma lógica, cuando alguien adquiere la felicidad, se tornará un dios.⁴⁵

Esta consideración es acrecentada por la misma *Sabiduría* de la siguiente manera:

perfecto e pareciese ser anterior a Dios y más viejo que él, eso tendría preeminencia sobre Dios, pues todo lo que es perfecto parece evidentemente ser primero en relación a algo que es de cierta forma derivado. Eh aquí por qué, para evitar prolongar el raciocinio infinitamente, es necesario admitir que el Dios soberano contiene el perfecto y soberano bien.

⁴² 'Nam quoniam beatitudinis adeptioe fiunt homines beati, beatitudo vero est ipsa divinitas, divini tatis adeptioe beatos fieri manifestum est.' Boethius 2005, pp. 83-84.

⁴³ Tomas De Aquino. *Summa Theologiae*. I^a, q. 12, a.1, arg 3. 'Praeterea, cognoscentis ad cognitum oportet esse aliquam proportionem, cum cognitum sit perfectio cognoscentis. Sed nulla est proportio intellectus creati ad Deum, quia in infinitum distant. Ergo intellectus creatus non potest videre essentiam Dei.'

Entre el que conoce y el conocido es necesario que haya alguna proporción, pues lo conocido perfecciona al que conoce. Pero entre Dios y el entendimiento creado no hay proporción alguna, pues los separa lo infinito. Luego el entendimiento creado no puede ver a Dios.'

⁴⁴ Tomas De Aquino 2006, I^a, q. 12, a.1, 1 co. 'In ipso enim est ultima perfectio rationalis creaturae, quia est ei principium essendi, intantum enim unumquodque perfectum est, inquantum ad suum principium attingit. Similiter etiam est praeter rationem. Inest enim homini naturale desiderium cognoscendi causam, cum intuetur effectum; et ex hoc admiratio in hominibus consurgit.'

⁴⁵ 'Uti iustitiae adeptioe iusti, sapientiae sapientes fiunt, ita divinitatem adeptos deos fieri simili ratione necesse est.' Boethius 2005, pp. 83-84.

Por consiguiente, todo hombre feliz sería un dios. Pero, aunque sea evidente que no hay sino un único Dios por su propia Naturaleza; como partícipe de lo divino nada impide que un hombre lo sea.⁴⁶

Entonces, el camino verdadero para la felicidad está en la medida que el hombre se “diviniza” y sigue el camino hacia Dios.

Después de haber constatado que la felicidad no se encuentra en los bienes exteriores, y que ella no es fruto de aquello que se gana o pierde, que ella no puede ser encontrada en los bienes del cuerpo y el placer que, a pesar de dar cierto deleite, no es la felicidad; que está en último análisis, sólo puede ser encontrada en el Sumo Bien, o sea, en Dios, Boecio en el libro IV comenzará a establecer el camino a ser recorrido hasta el Bien Supremo.

Conclusión: El fin de todas las cosas es el bien

Como ya fue argumentado en este artículo, todos los hombres desean ser felices. Sin embargo, esta felicidad no parece encontrarse en los bienes temporales y pasajeros, porque a la necesidad de lo infinito que tiene el alma humana no se le puede prodigar sólo lo finito. Con lo anterior se llegó a la conclusión de lo que realmente “repleta” a los corazones es ese encuentro y unión con Dios que es lo único infinito. Si el hombre “nació” para ser feliz y esta felicidad se encuentra sólo en Él, el Ser por excelencia se transforma en su finalidad última.

Siguiendo con lo anterior, La *Sabiduría* argumentó a Boecio: ‘Aquello que busca subsistir y perpetuarse desea ser uno, pues, si la unidad se deshace, no hay nada que pueda subsistir.’⁴⁷ Para “perpetuarse y subsistir”, que es una de las necesidades del hombre contemporáneo porque no hay nada peor que ser olvidado; necesita ser “uno” ¿pero es que es ese “uno”? La *Sabiduría* responde ‘habíamos demostrado que lo que es uno es precisamente el bien’⁴⁸ completando con que ‘todas las cosas buscan el bien, es decir, el bien es precisamente aquello que todas las cosas buscan.’⁴⁹

⁴⁶ ‘*Omnis igitur beatus deus. Sed natura quidem unus; participatione vero nihil prohibet esse quam plurimos.*’ Boethius 2005, pp. 83-84.

⁴⁷ ‘*Quod autem, inquit, subsistere ac permanere petit, id unum esse desiderat; hoc enim sublato ne esse quidem cuiquam permanebit.*’ Boethius 2005, pp. 90-91.

⁴⁸ ‘*Sed unum id ipsum monstravimus esse quod bonum.*’ Boethius 2005, pp. 90-91.

⁴⁹ ‘*Cuncta igitur bonum petunt, quod quidem ita describas licet: ipsum bonum esse quod desideretur ab omnibus. [...] Quis esset, inquit, rerum omnium finis. Is est enim profecto quod desideratur ab omnibus; quod, quia bonum esse collegimus, oportet rerum omnium finem bonum esse fateamur.*’ Boethius 2005, pp. 90-91.

Concluyendo que el hombre para ser feliz necesita ser uno con ese bien, y que la felicidad está en aquello que todos buscan y, como la Sabiduría concluyó que es el bien, reconocemos que el fin de todas las cosas es el bien.⁵⁰ Como el hombre no puede subsistir por sí sólo necesita que alguien lo haga subsistir y que a su vez subsiste y aquello que subsiste⁵¹ ‘y mueve los seres creados lo llamaré por el simple nombre que todos le dan: Dios.’⁵²

Por lo visto en estas páginas resulta singular constatar que de un hombre que fue condenado injustamente a muerte - desde la prisión- escriba su mayor obra cuyo contenido versa sobre: La felicidad, Dios, vida virtuosa, sumo bien, el libre albedrío... ¿Cómo que en medio de la oscuridad de su existencia vio la “luz” de esta manera?

Esta consideración abre un abanico de posibilidades para nuestra posmodernidad, porque si la felicidad está en unirse con ese Bien que es Dios, podemos concluir que en todo lo que contribuya a ese encuentro con Él está la felicidad, inclusive el sufrimiento. Ahora, si queremos motivar a alguien, tenemos que recurrir a uno de los pocos elementos que “mueven” a las personas del mundo contemporáneo, que es la belleza. Por medio de la contemplación de los esplendores que existen en el universo, se llega a tener este contacto con lo sublime, lo eterno, lo infinito que es Dios.

⁵⁰ ‘¿Cuál es el fin de todas las cosas? Aquello que sin lugar a dudas todas las cosas buscan, y, como habíamos concluido que es el bien, tenemos que reconocer que el fin de todas las cosas es el bien.’ *‘Quis esset, inquit, rerum omnium finis. Is est enim profecto quod desideratur ab omnibus; quod, quia bonum esse collegimus, oportet rerum omnium finem bonum esse fateamur.’* Boethius 2005, pp. 90-91.

⁵¹ Se ve aquí una de las Cinco Vías que Santo Tomás trató para probar la existencia de Dios. Tomás De Aquino, Santo 2006, I-II, q. 2, a. 3.

⁵² *‘Hoc, quicquid est, quo condita manem atque agitantur, usitato cunctis vocabulo deum nomino.’* Boethius 2005, p. 92.

Bibliografía

- Antiseri, Dario; Reale, Giovanni, *História da Filosofia Cristã: Patrística e Escolástica*. Traducción de Ivo Storniolo, 2. Ed. São Paulo: Paulus, 2005.
- Barrett, H. M, *Boethius Some Aspects of His Times and Work*. Cambridge: Cambridge University Press, 1940.
- Benedicto XVI, “Transmitir os grandes valores através do encontro das culturas”. Roma: L’ Osservatore Romano, n. 11, (2008).
- Boecio, *A Consolação da filosofia*. Trad. Willian Li. São Paulo: Martins Fontes, 1998.
- Boecio, *De Consolatione Philosophiae: Opuscula Theológica editit Claudio Moreschini*. München: Bibliotheca Teubneriana, 2005.
- Boecio, *La consolación de la filosofía*. Traducción de Pablo Masa, Buenos Aires: Aguilar, 1955.
- Boecio, *La consolazione della filosofia*, Traducción de Raffaello Del Re. Roma: Ateneo. 1968.
- Boecio, *The Theological Tractates, The consolation of Philosophy*. Translation of H.F Stewart, E. K. Rand and S. J. Tester, Cambridge: Harvard University Press, 1973.
- Boehner, Philotheus; Gilson, Ettiéne. *História da Filosofia Cristã*. Traducción de Raimundo Vier. 2. Ed. Petrópolis: Vozes, 1982.
- Chadwick, Henry, *Boethius. The Consolations of Music, Logic, Theology and Philosophy*, Oxford: Clarendon Press, 1998.
- Copleston, Frederick. *Historia de la Filosofía 2: de San Agustín a Escoto*. Traducción de Juan Carlos Garcia Borrón, 4. Ed. Barcelona: Ariel, 2000.
- Côrrea De Oliveira, Plínio, “Meditação sobre a morte”. São Paulo: Arquivo ITTA-IFAT, 11 out. (1984). Palestra.
- Côrrea De Oliveira, Plínio, *História da Civilização*. São Paulo: Arquivo IFAT, s.d, Apostila, 2011.
- Ferrater, J. *Diccionario de filosofía Tomo II*. 2ª Ed. Traducción Maria Stela Gonçalves; Adail U. Sobral; Marcos Bagno; Nicolás Nyimi Campanário. São Paulo: Loyola, Vol. II, 2001.
- Kenny, Anthony. *Uma História da Filosofia Ocidental: Filosofia Medieval*, Traducción, Carlos Alberto Bárbaro. São Paulo: Loyola, Vol. II, 2009.
- Marebom, John, *Great Medieval Thinker: Boethius*. New York: Oxford

University Press, 2003.

Marebom, John, *Great Medieval Thinker: Boethius*. New York: Oxford University Press, 2009.

Mantovani, Mauro, *Relazione tra fede e ragione*. Roma: Università Pontificia Salesiana, 2014.

Sousa Silveira, Daniela Maria. *Os conceitos de Felicidade e Beatitude em De consolatione Philosophiae de Severino Boecio*. Dissertação de Mestrado em Filosofia Medieval – Faculdade de Letras da Universidade do Porto: Porto, 2007.

Tomás De Aquino, Santo. *Suma teológica*. São Paulo: Loyola, 2006.